

PERIODICO DECENAL

Organo de la F. G. A. C.
REDACCION: Lamparilla 59, altos.

Director: FAUSTO BALLAGAS — Giros y Valores: FELICIA FALCO

Suscripción anual $1.00
Precio del ejemplar 0.02

Acogido a la franquincia postal como correspondencia de 2ª clase en la Administración de Correos de la Habana.

AÑO I. — LA HABANA, ABRIL 10 DE 1934 — NUM. 8

¡Abajo el Jesuitismo!

EN un artículo publicado por "La Revista Blanca", de Barcelona, hace siete años—15 de Diciembre de 1926, número 86—, Carlos Malato, el viejo rebelde, analizando la actuación de Mussolini, exclama: "¡De este Mussolini, agente indudable del jesuitismo, que proscribe el libre pensamiento y la fracmasonería, que restablece la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas y que caza a los profesores no sometidos a la teocracia católica"...

Cambiemos la decoración para Cuba, sustituyendo los nombres de los factores—fascismo, Mussolini...—por las expresiones locales—A. B. C., Batista, etc.—y tendremos la explicación de muchas cosas que a simple vista no se explican.

Reptiles y polizontes de última hora, quienes parecen no haber aprendido lección alguna de los soplones y porristas arrastrados por el pueblo en justa correspondencia de sus malandanzas, nos han hecho recordar las palabras de Malato y han abierto ante nuestros ojos la claridad resplendeciente en el horizonte,, hasta ahora envuelto en tinieblas.

Hemos dicho y repetido con frecuencia que Machado para nosotros no ha sido más que un factor en una ecuación que toda ella es igual a: sociedad burguesa.

Del seno de esta sociedad ha surgido esa fiera que fué alimentándose de la soberbia y el egoismo mas absolutos.

Sabido es que durante el gobierno de José Miguel Gómez fué Machado Secretario de Gobernación. Sabido que José Miguel—otra perla—tuvo que hacerle dimitir el cargo porque sus procedimientos para reprimir las inquietudes obreras estaban fuera de las más elementales normas de civilización. Pues bien: cuando cayó el futuro extorsionador del pueblo de Cuba, hubo un escritor que se produjo de esta guisa: "al fin se fué Machado. El penúltimo de Cayo Cristo. Ahora que no manda, hagámosle justicia. Su actitud con los anarquistas, con los veteranos y con el partido de color acreditólo como gobernante previsor y enérgico

"Es lástima que hombres así tengan que dejar la dirección de los negocios públicos". (Diario de la Marina—Actualidades—por Nicolás Rivero, Abril 25 de 1912). Un año antes había escrito el mismo agente declarado de los jesuitas: "Si nosotros pudiéramos tener candidato para la Presidencia de la República, desde luego nos declararíamos machadistas" (Actualidades, Junio 10 de 1911.)

De esta forma, no muy sutil por cierto, se fué incubando el monstruo, cuyos zarpazos han desgarrado a la sociedad cubana profundamente.

Algo parecido a lo que hoy cultivan sus descendientes, creando una atmósfera especial alrededor de Batista, Mendieta y demás elementos que tienen la sartén por el mango, con el innoble propósito de convertirlos en agentes ejecutivos de sus designios.

Y no se nos diga que el cuerpo eclesiástico es ajeno a esas campañas; por que no están lejanos los días en que el obispo de la Habana comparaba a Machado con las divinidades que adoran sus mesnadas; ni el en que las señoras de Herrera, Zubizarreta y Cia. organizaban misiones a Londres y a Roma... ¿Sera por eso por lo qué el "Diario" está tratando de salvar a Zubizarreta de la muerte, a que le tiene sentenciado el pueblo?

El viejo zorro, León Ichaso, podrá acusar a los anarquistas y anarcosindicalistas de muchas cosas; pero no podrá decir nunca que éstos elementos se hayan apoderado como las huestes negras de un país y hayan sometido la población a la explotación más ignominiosa, a la tiranía más inmoral y a los caprichos de damiselas sin corazón.

Mas no para aún en esto todo lo que pueda decirse de la labor monstruosa verificada en el seno de la sociedad cubana por el ejército de Loyola. ¿Quién puede medir el daño que han causado y siguen causando en el orden de la enseñanza? Todos nuestros políticos y afanosos de mando salen del Colegio de Belén: de allí Montoro, de allí Corti, na, de allí Sánchez Bustamante... ¿Están seguros los estudiantes universitarios de que ellos no son un juguete en manos de esos elementos anticientíficos y retrógrados? Es posible que si hacen una investigación se encuentren algo sorprendente: agentes disimulados o inconscientes, la mayoría de los profesores universitarios, no son más que instrumentos de la clerigalla que trabaja en la sombra.

¿No ha habido profesores que han alardeado de no compartir los puntos de vista filosóficos del maestro E. J. Varona, como si compartir estos puntos de vista fuera un pecado?

Pero hay algo más: ¿cuál es la misión de esas órdenes de Caballeros de Colón y Caballeros Católicos, que se reunen para comulgar y conversar después en los atrios de las iglesias?

El A. B. C., digámoslo por lo claro: ¿qué es sino una modalidad de esa orden disfrazada de revolucionaria para sorprendernos con el fascismo cuando estemos más entusiasmados con "su revolución"?

Pero decimos mal, porque el fascismo como ya hemos señalado al principio, no es más que una de las formas que adopta el jesuitismo imperialista para dominar mejor en el mundo.

Así vemos que no ya Mussolini sino Dollfus, el masacrador austriaco, va también a misa los domingos y entierra sus muertos—de cuyas muertes es el único responsable, por la usurpación tiránica que ha hecho—con gran pompa de clérigos, de la manera asiática en que todavía realiza sus ritos el elemento eclesiástico, romano-católico.

Sobre este tema podemos discurrir ampliamente. Falta mucho que decir, pero no queremos cansar al lector. Prometemos desenmascarar las maniobras de los murciélagos, para que todos sepan a que atenerse y no sigamos dando palos de ciego en las luchas por el mejoramiento y bienestar de las masas desheredadas.

Ha muerto un Rabadan

Los pastores—¡malos pastores!—se reunieron y acordaron la muerte de las ovejas proletarias.

Pero deshechas las manadas que sospechaban un peligro para su tranquilidad de rabadanes—jefes de pastores—nació entre ellos la ambición y se disputaron primero y se agredieron después.

Mientras supusieron que la libertad de los rebaños entrañaría una amenaza para su puesto de rabadanes, se mantuvieron unidos; pero cuando los vieron en el aprisco y se sintieron seguros, la lucha entre ellos se inició y una fiera batalla se entabló entre los jefes, hasta caer uno, acaso el menos ducho en el manejo de los elementos de combate, que en este caso de la muerte de un Ministro, dada por la prensa con toda clase de reticencias, toman los nombres de insidia, mentira, zancadilla, bajeza moral, felonía, accesorios ineludibles de esa gran cloaca que se denomina "la políticaí y que nosotros definimos como el "arte de engañar a los pueblos".

Desencantado, un pastor que perdía terreno en la liza entablada, antes de internarse en la floresta vencido y perdiendo para siempre el usufructo de sus manadas productivas, que le dieran gloria y provecho, por su mansurronería y por su obediencia carneril, decidió de un golpe privarse de la existencia, ya que no la comprendía sin ser pastor de ovejas.

Esta disputa por las jefaturas, esta falta de escrúpulos a que la política arrastra ineludiblemente a los hombres, corrompiéndolos, envileciéndolos y llegando a convertirlos, desatadas las ambiciones—que los llevan de la mano a todas las vilezas y al lodo—hace que los entrañables de ayer, se conviertan en los encarnizados rivales de hoy, porque en política no hay ideas, sino intereses.

Lo hombres no van al poder a "elaborar la felicidad de sus gobernados"—cosa que por lo demás les es incompatible—sino a vivir, a lucrar, a rodearse de aduladores, que porque los miran de rodillas los ven "grandes".

Cuando éste se le escapaba, al ver que los demás pastores en lugar de solidarizársele, en la recogida de sus ovejas dispersas, le alejaban la posibilidad de volverlas al corral, dispersándoselas y con ello privándole de su condición de jefe, de rabadán, prefirió la muerte; porque la vida sin las manadas de carneros, a quienes echarle los mastines y arrojarle piedras que salieran de su honda silbando al cruzar el aire para caer en los lomos del ganado indefenso, era insoportable y preferible la muerte.

La nostalgia por anticipado del poder, ha provocado el suicidio de un Ministro de la República. La tristeza le hizo apurar el cáliz de la amrgura,— dicen sus allegados.

¡Entre maquiavelos anda el juego...!; nosotros a lo nuestro: por la liberación de los oprimidos y el comunismo libertario.

Augusto RENATO.

DE CAMAGÜEY

En la carcel de Camagüey se encuentran presos seis compañeros de Nuevitas, por causa de la última huelga. Con ellos están detenidos también los compañeros Gaona y Serra. Al primero se golpeó brutalmente en un calabozo del puesto de la Guardia Rural de Nuevitas, habiéndolo roto un codo a machetazos los "guapos' que atacan a los presos indefensos.

Estos compañeros y sobre todo Gaona tienen compañera e hijos, a los que hay obligación de prestar solidaridad.

Se encuentran todos a disposición de... ¡Como en tiempos de la fiera!

LA MUJER Y LA REVOLUCION SOCIAL

Está a la venta este folleto, del que es autor nuestro compañero, Rosendo Apolcaterra. Consta de 32 páginas; tiene una portada en colores y se envían paquetes, previo pago de franqueo e importe de los mismos, dirigiéndose a la administración de este periódico.

Del Pasado y del Presente

LA HISTORIA DE LOS COMUNISTAS SE REPITE EN CUBA, CORREGIDA Y AUMENTADA

Después de los primeros años que sucedieron al acceso de Machado al poder, con la destrucción del Sindicato Fabril, las expulsiones en masa de compañeros, la atomización de los sindicatos—los escasos sindicatos que valían algo en Cuba—la muerte de Varona en Camagüey y López en la Habana.., empezaron los neomarxistas o bolcheviques a hacer pinitos en la organización obrera, valiéndose de que los compañeros habían sido expulsados unos, muertos otros, perseguidos sañudamente todos y la organización obrera se encontraba a merced de los que vinieran, sin que nada pudiera hacerse por nuestra parte en virtud de que los cuadros quedaron deshechos y la adquisición de los recursos económicos resultaba imposible, con semejante desorganización, mientras los comunistas, refaccionados por Moscú, se lanzaban a una campaña de prensa y propaganda a que no podíamos igualar la nuestra, sin la existencia de los grupos y los sindicatos que eran su sostén y la alimentaban.

En tales condiciones aparecen los bolcheviques en el movimiento obrero de Cuba, movimiento que ningún marxista de los que ahora se intitulan rojos y han viajado a la Meca moscovita a cuenta del proletariado eslavo, ayudaron a edificar, sino al contrario a destruir o al menos a encaminar por los cauces del "amarillismo" de la Internacional de Amsterdan. Recordamos que uno de los delegados enviados a Rusia en tiempos de Machado, "leader" entre los cigarreros, quiso allá por el año 1920, en concomitancia con Bravo, el expresidente de los tabaqueros, asesinado en Isla de Pinos por los sicarios del maldito Castel, adherir en un congreso amañado, la organización obrera de Cuba a la **American Federation of Labor**, de Samuel Gompers, a lo que se opusieron valientemente los compañeros, fraguando aquella puñalada trapera que se intentaba asestar al proletariado, y cosa esta que les valió por el **amarillo** de aquelarre y el rojo vivo de hoy, el epíteto de **rojos**, a quienes odiaba por aquellos días...

Llegados los primeros rublos y caída bajo su dirección la Confederación, arriban a ella una nube de pequeños **intelectuales**, la doctora X, que poco después abandonaba el campo para tomar empleo en el Ayuntamiento de la Habana, el doctor Z que poco antes había luchado en las filas de los "Veteranos y Patriotas", el médico fulano cuyas actividades entre los elementos de la Unión Nacionalista tenemos frescas aún, y por este jaez una serie larga e interminable de elementos que sólo consiguieron tarar al movimiento obrero de Cuba de sus vicios burocráticos y políticos, arrastrándolo a una lucha dirigida desde Moscú y con la consigna de la conquista del poder por el proletariado, como punto fundamental de la doctrina marxista, arrojó al movimiento obrero de Cuba por la Roca Tarpeya de los decretos-leyes del actual gobierno, colocándolo en el callejón sin salida en que actualmente vive.

La serie interminable de medidas descabelladas, la acefalia reinante entre los políticos marxistas (bolcheviques) que "dirigían" la organización, el ansia de dominio y de poder sobre la gente de trabajo, vehemente entre los tales elementos, procuraba imponer abiertamente su poder ideológico sobre las personas y las agrupaciones. Fanáticamente no toleraron más directriz, ni realizaron más voluntad que la que les venía de la sinagoga de Marx, por intermedio de sus apéndices la C. S. L. A. y el Comité del Caribe. Así se explican sus grandes enemistades con todas las organizaciones obreras, que no siguen ciegamente por las rutas que a ellos les han marcado.

Desde las luchas contra el machadato, en que las inmoralidades quedaban sin la debida crítica y a la organización era casi imposible orientarla, dada la clandestinidad en que vivía, la Confederación, prisionera del Partido Comunista, cuyos jefes y **managers** eran profesionales, estudiantes y algún obrero para cubrir la forma ante el proletariado, desarrollaba una campaña de insultos, difamación y confusionismo que los trabajadores no sabían a que atenerse, ni distinguir quienes efectivamente eran los **amarillos** y los colaboradores de Arévalo y compañía. Cuando había alguno —a veces de sus propias filas— que se cansaba de soportar o que habiendo aceptado la dictadura, por que pensaba ser dictador en vez de dictado, se rebelaba, lo lapidaban movilizando su aparato político, con lo que conseguían invalidarlo. En cuanto a los anarquistas que siempre estuvimos de frente a esos elementos, cuando otros callaban y hasta algunos de los que hoy se revuelven airados, se comían la sopa boba del Partido, en paseos y delegaciones, también fuimos objeto de las calumnias de los discípulos de Marx y Lenin y no sólo de las calumnias, sino de la delación policíaca y del ataque a mano armada, en pandilla, por sorpresa y con todas las agravantes que dan la noción exacta de la catadura moral de los comunistas. (5 de abril, ataque al local de San Lázaro 83.)

Así las cosas, de traspiés en traspiés, la Confederación, esclava del Partido y atenta a tales intereses, olvidando los del proletariado, se conquistaba la enemiga y la antipatía de los trabajadores. Llegan entonces las elecciones del 1o. de noviembre de 1932, con que el asesino Machado pensaba dar la sensación de normalidad al mundo entero y el Partido Comunista, partido de traidores y "organizadores de derrotas", ni corto ni perezoso, va a las urnas, con el Secretario de la Confederación como candidato algobierno provincial de la Habana, en medio del asombro del pueblo, del proletariado y de los mismos partidos políticos que habían tomado la decisión de no concurrir para no hacer el juego al gobierno del dictador.

Pero como la lucha contra Machado se agigantaba y en ella se distinguían las organizaciones secretas por su actuación violenta, estimando los comunistas que ganaban prosélitos, se desatan en calumnias contra estos elementos y desde el exterior Martínez Villena acusa de latifundistas y servidores del **imperialismo yanqui**, así como de anarquistas a los quqe respondían a la violencia del Estado, con la dinamita y como podían, artículo que mereció los honores de ser reproducido en el "Heraldo de Cuba", como autodefensa que hacía el gobierno de su actuación y como una acusación a la oposición

Por este tenor los adoradores de Lenin y sacristanes del papa Stalin, siguen caminando sobre la cuerda floja hasta que llega la huelga general, que el 12 de agosto hizo poner pies en polvorosa a la hiena.

¿Cuál fué la actuación de los comunistas en esta lid, en que se jugaba la vida de tantos compañeros y revolucionarios?

Ya todos la saben: dar la orden de regresar al trabajo.

Si este hecho de alta traición, si después de tan horrible felonía se hubiera hecho desaparecer a los comunistas del campo del proletariado, no hubiera sucedido lo que palpamos ahora, merced a los decretos fascistas.

Pero analicemos. Los eternos vividores que siempre han existido en Cuba en las organizaciones, el camaleonismo imperante, la indefinición crónica de muchos, la falta de preparación en las masas a causa de los ocho años de tiranía y la ausencia de valor y responsabilidad por parte de casi todos, dejaron actuar a los eternos embaucadores, a los perdonavidas de la burguesía, a los que haciendo un alarde fuerza y valor de que han carecido y con el deliberado propósito de llamar la atención al poder constituído, declaraban en el mitin comunista—vulgo IV congreso de Arena Cristal—que habiendo desaprovechado una oportunidad, no dejarían que se repitiera, sino que la Confederación dirigida por su sultán, el Partido Comunista,, le arrancaría el dominio político a la burguesía, con lo que sólo consiguieron que el gobierno tuviera ocasión de envolver el movimiento obrero con el comunista y de un plumazo, confundiéndolos intencionalmente, los barriera, sin que estos comunistas, que aparentaban ser unos osos y decían tener fuerzas de choque, infinidad de células dentro de los cuerpos armados, para los que pedían aumento de sueldos como reivindicaciones y "exigían" no licenciamientos de los "hermanos" soldados, a la hora de la pelea los atacaran a hierro y fuego, haciendo desbandar a todos los arrivistas profesionales que se pusieron a buen recaudo y a los llamados intelectuales que sólo han abordado al campo proletario pensando en un comisariato y ejercer funciones de dictadores, pero que dejan a los obreros en la estacada en el momento de la lucha.

La situación en que se encuentra el proletariado de Cuba a causa de las directrices comunistas, con sus ligas, sus apéndices, su Defensa Obrera Internacional para proteger a los mismos comunistas significados y no a los pobres anónimos que tomaron en serio la lucha bolchevique, debe servir de experiencia y desde este momento el proletariado refrescando su memoria sobre todo lo hecho por satélites de Lenin, arrojarlos del movimiento obrero antes que sea demasiado tarde y lo hayan llevado al sepulcro, con sus traiciones, sus cobardías y sus imbecilidades, como ha sucedido en Alemania y otros países.

Adolfo IBERO.

Como en la Alemania Hitleriana

Días pasados, el martes 10, como dignos émulos de las hordas hitlerianas hicieron en Alemania con los sindicatos obreros revolucionarios, varios soldados armados hasta los dientes y con una actitud de gentes sin escrúpulos ni consideración a la persona ni al derecho humano de pensar libremente, asaltaron nuestro local de cultura Ateneo Popular, rompiendo con las culatas de los fusiles todo cuanto encontraron a su paso, biblioteca, buró, sillas, mesas y deteniendo a dos compañeros que no cometían otro delito que el de instruirse un poco leyendo unos libros cuando éstos instrumentos del capital y el Estado entraron revólvers en mano en dicho local, llegando incluso uno de ellos a ponerle al compañero San Juan el arma en el pecho, amenazándolo con los vocablos más soeces propios de matones asalariados y teniéndolo con las manos alzadas durante mucho tiempo. Después fué conducido a la fortaleza de la Cabaña como un vulgar asesino y puesto en libertad el otro compañero.

Más tarde se llevaron en un camión del ejército todos los libros, folletos, revistas y cuanto, incluyendo impresos y máquinas de escribir encontraron a su paso.

Nada, parece que estos ex-trabajadores muy pronto se les ha olvidado que el pueblo arrastró por las calles a los odiosos porristas de la fenecida tiranía machadista y que ahora surge de nuevo mucho más refinada que antes, aunque con distinto nombre.

Nosotros no vamos a protestar ante ninguna autoridad de la república, sabiendo como no ignoramos que son ellos los principales personajes de estos actos vandálicos, propios de la era de Atila; pero sí lo denunciamos ante el mundo y el pueblo trabajador y de los hombres progresistas que anhelan y luchan para acabar con esta podrida sociedad de opresores y oprimidos y que son los que en definitiva harán algún día justicia implantando un régimen de igualdad y libertad a que tenemos derecho ante la vida todos por igual y que nosotros los anarquistas propiciamos y ayudaremos a establecer.

Y recordemos que así empezó el fascismo en Italia y últimamente en Alemania y Austria y que para evitarlo aquí hemos de prepararnos rápidamente y aplastarlo y no tengamos luego que llorar como hembras lo que no supimos defender como hombres, y que no se repitan más estos hechos bárbaros.

A TODOS LOS SINDICATOS Y COMPAÑEROS

El asalto por las fuerzas armadas del flamante Ejército Constitucional, al local del "Ateneo Popular", donde radicaba también la Federación Local del Trabajo, han hecho imposible la salida del periódico "Solidaridad Proletaria", su órgano de prensa en el plazo que esta organización había indicado; pero que promete verá la luz a la mayor brevedad.

SERVICIO DE LIBRERIA

Reconstrucción Social, por Santillán-Lazarte	$0.50
Incitación al Socialismo, por G. Landauer	$0.50
Socialización de la Medicina, por el Dr. P. C. Bianco	$0.50
Condiciones para la Revolución en América, por M. Villar	$0.20
La Locura de la Guerra en América, por J. Lazarte	$0.20
La Bancarrota del Capitalismo, por D. A. de Santillán	$0.20
La Lucha contra la Guerra, por A. Eiestein	$0.20
El Comunismo Anárquico, por Isaac Puente	$0.02
La Mujer y la Revolución Social, por Rosendo Apolcaterra	$0.02
El Soldado Rafael, por A. Penichet	$0.02

Actualidad Española

EN UN IMPORTANTE PLENO DE REGIONALES, LA C. N. T. FIJA SU POSISION ANTE LA EVENTUALIDAD REVOLUCIONARIA

El triunfo de las derechas y su mayoría en el Parlamento español ha dado lugar a que en los distintos sectores obreros se volviera a barajar el viejo estribillo marxista del "frente único".

Sucede que la Confederación Regional del Centro publicó una nota en "La Tierra", de Madrid, donde aconsejaba que se echasen en olvido pasadas actuaciones, a fin de llegar a un acuerdo entre la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, aunque esta nota no encontró eco favorable en los medios confederales.

Pocos días después de haber publicado el citado periódico varios trabajos en pro y en contra de lo lanzado por la regional del Centro, los presos sociales del Penal de Sta. María, firman y dan a la publicidad un documento en que se adoptaba clara y terminantemente la posición a seguir, quqe fué la que al fin prevaleció en los medios de la Confederación. Para estos compañeros un pacto concertado **a priori** entre sectores dispares no podía servir más que para tergiversar la Revolución. Recuerdan el pacto republicano-socialista de San Sebastián que no sirvió para otra cosa que para para poner freno a los deseos renovadores de los obreros.

El escrito termina diciendo:

"Nosotros no podemos delimitar por anticipado nuestra actuación; el fin de este "frente único", a base de concesiones mutuas, sería el usufructo del Poder entre socialistas y comunistas; pues nosotros no podríamos intervenir, por razón de nuestra propia ideología, en la gobernación del Estado".

Posteriormente y en virtud de que las circunstancias de clandestinidad porque atraviesan los sindicatos de la C. N. T., impedidos de celebrar asambleas y discutir inmediatamente sobre si debía o no aceptarse el frente único, ante la gran responsabilidad del momento, se reune el Pleno de Regionales y toma el siguiente acuerdo.

"Causas ajenas a la organización confederal en general impidieron a ésta dirigirse antes a la clase trabajadora, como hubiese sido su deseo. Reunido el Pleno Nacional con la representación de todas las Regionales, estudió detenidamente la situación política y social de España, constatando que tanto las libertades como los derechos ciudadanos, se encuentran en la actualidad restringidos y conculcados, como en los peores tiempos de la monarquía. Los dos años de represión consecutiva por parte de los elementos republicanos y socialistas que han gobernado el país, han dado razón a lo propagado por la Confederación Nacional del Trabajo en el sentido de que la República, como todos los regímenes conservadores y democráticos, no pueden dar satisfacción a las aspiraciones de la clase trabajadora.

"Y considerando que la conducta de la República española tiende a conducir al país a la implantación del fascismo, el Pleno determina marcar la posición de la organización, demostrando a través de ella a la clase trabajadora que la Confederación Nacional del Trabajo, respondiendo a su trayectoria revolucionaria, y atenta a los organismos representativos de la U. G. T., está dispuesta, como siempre, a contribuir con todas sus fuerzas a todo movimiento revolucionario que tienda a la manumisión de toda, pero de toda la clase trabajadora, sin que esta manifestación harto conocida implique compromiso o pacto alguno con fuerzas o partidos políticos.

"Por lo tanto, la Confederación Nacional del Trabajo emplaza a la U. G. T. a que manifieste clara y públicamente cuáles son sus aspiraciones revolucionarias. Pero téngase en cuenta que al hablar de revolución no debe hacerse creyendo que se va a un simple cambio de poderes como el 14 de Abril, sino a la supresión total del capitalismo y del Estado.

"Por la ponencia: Andalucía, Centro, Galicia y Comité Nacional.

"Aceptan y acuerdan por unanimidad: Andalucía, Centro, Galicia, Cataluña, Baleares, Norte, Asturias, Levante, Aragón, Rioja y Navarra. "Barcelona, febrero 12 de 1934."

Marcada esta posición ya no caben confusionismos y los marxistas de todos los colores saben que ante la inminente amenaza fascista, la C. N. T. no traicionará la Revolución, pero también comprenderán que la Confederación Nacional del Trabajo de España no hará el juego a ningún partido político para ayudarle a escalar los estrados del poder.

Se han perdido oportunidades revolucionarias. Los socialistas no solamente no contribuyeron al triunfo de la Revolución sino que han hecho todo lo posible para que fracasara, manifestando su cobardía en el Congreso, por boca de Prieto y otros diputados, para demostrar a la burguesía que ellos nada tenían de común con la C. N. T.

Habiendo cambiado la situación política de España, que equivale a haberse puesto muy alta la pesebrera y los enchufes a los socialistas, como consecuencia del triunfo de las derechas y la amenaza fascista que se cierne agorera sobre el suelo ibérico, quieren que los trabajadores hagan la revolución para ellos volver al poder y hacer luego lo que en los dos años y medio en que llamaban a la Guardia Civil el "alma de España", crearon la Guardia de Asalto, promulgaron la Ley de Vagos, de Orden Público, *asesinaron vandálicamente en Casas Viejas...

Cuanto a "Los cuatro números y un cabo" que componen en España los rublíferos de Stalin y los llorones cocodrilos del asesino Trostki, también hablan de frente único —como en todas partes—; pero esos partidos que entre sí no se pueden unir a pesar de estar unidos por el cordón umbilical del marxismo autoritario, y aconsejan a los demás que lo ejecuten, deben crecer un poco más para tener derecho a intervenir en estas cuestiones, en España, Por otra parte, a los comunistas de España lo que les interesa con este asunto es adquirir personalidad, que por sus propias fuerzas no pueden obtener, pues si contaran con la fuerza de la C. N. T. o la U. G. T. poco les importaría el frente único con nadie más. Fijémonos lo que hacen donde tienen alguna preponderancia.

Esther ROJAS.

Reconstrucción Social

La obra que el Comunismo Libertario reclamaba

Un nuevo libro, de Editorial Nedvio, de la Argentina, calzado con las firmas de Diego Abad de Santillán y Lazarte, en colaboración ha llegado a ¡TIERRA!

Todo cuanto ha publicado esta editorial y los camaradas autores, ha merecido siempre la acogida favorable en los medios obreros y anarquistas; pero esta "Reconstrucción Social", es más que una más, una obra de estadística y verdadera reconstrucción de una sociedad sin amos ni explotadores. Es la nueva organización de la vida del futuro, por medio de comunas federadas, libremente, a fin de que en la nueva organización social que preconizan los anarquistas, sea sustituído el gobierno de los hombress por la administración de las cosas.

Esta obra interesante y útil para la propaganda, tiene la virtud de de darnos la impresión de que se ha tomado el verdadero camino de una nueva reconstrucción social. Porque a la vez que se combaten y presentan descarnadamente las dos tendencias reaccionarias que amenazan a los pueblos, el fascismo y el bolchevismo, se ofrece e indica de una manera comprensible a los ojos del pueblo trabajador, la forma de organizar la nueva sociedad, de una manera sencilla aun para los entendimientos más elementales, aesequible a todos aquellos obreros que conozcan o simplemente hayan convivido, no más de poco tiempo, en un sindicato.

Pero la obra, a parte del gran valor reconstructivo que encierra, tiene las estadísticas de todo cuanto se produce y mueve en la Argentina, lo que implica un trabajo perseverante e intenso de sus autores a través de diarios, revistas, estadísticas oficiales, registros territoriales, pecuarios, etc, etc.

Es en toda la extensión del vocablo una obra moderna, un libro como tenemos necesidad de que aparezcan en abundancia, en estos momentos que parece aproximarse el momento de acabar, en que se nota entre el pueblo la firme decisión de liquidar el sistema burgues, que como demuestran los autores, ha perdido la brújula para no volverla a encontrar.

Desde los primeros folletos que han circulado, editados por "Nervio", hemos notado este afán de los anarquistas de la Argentina, por los problemas de la Revolución. Nosotros también estamos con ellos, porque nada podrá lograrse merced a la sólo iniciativa, ni con la afirmación de teorías, ya que la Revolución requiere, al día siguiente de su triunfo, o aplastamiento del capitalismo, organismos especializados del reparto de la producción, entre las regiones y entre los individuos.

Y no se nos venga con lirismos, porque al "día siguiente de la revolución" se requiere una organización y ésta no surgirá con la facilidad que suponen, cómoda y especialmente algunos compañeross del patio.

Todo debe estar preparado anteriormente a la Revolución, estiman los autores, o de lo contrario, caerá la revolución en poder de los políticos que la yugularán. Efectivamente, nada es producto de la improvisación y tampoco la nueva organización surgirá como por ensalmo, derrotado el capitalismo, si no organizamos en la prerevolución; no se llamen a engaño los compañeros.

Como bien dicen los camaradas autores, no hay más solución que la revolución; la revolución comunista libertaria que propaga la "Asociación Continental Americana de los Trabajadores", uniendo a todos los pueblos de América en una Unión Continental para superar la crisis mundial del capitalismo. Es pues el dilema: revolución o fascismo y sin duda, llegado el momento de elegir, no han de inclinarse los trabajadores por los métodos dictatoriales, ya que significaría la pérdida de la revolución con el establecimiento de un sistema de feudalismo y terror. Por esto hay que trabajar; hay que organizarse, por que sin esto nada seremos y nuestras ideas serán aplastadas, por los otros sectores que han tenido en primer lugar este punto.

El libro consta de 250 páginas de tamaño 16, con una portada a a dos tintas y recomendamos su lectura y difusión a todos los grupos, sindicatos, así como a todos los inquietos, estudiosos y amigos de la libertad.

A. GUZMAN.



COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS
de la
Federación Local del Trabajo de la Habana

Con esta fecha ha quedado constituído el Comité Pro-presos y Deportados de la Federación Local del Trabajo de la Habana, el cual ha sido integrado ya por varias organizaciones autónomas, afines a la orientación de este organismo.

Las colectividades hermanadas a nuestro ideario antipolítico, que deseen sumarse y contribuir al sostenimiento de este Comité, pueden hacerlo nombrando un delegado que las represente en el mismo.

SINDICATO FABRIL

En este sindicato, no servidor de la Confederación, han ingresado los obreros que trabajan en la Fábrica Nacional de Toallas, de Puentes Grandes, convencidos de serenidad de esta organización y como protesta contra la dictadura del grupo de los apellidados juveniles.

PROLETARIOS DE CHISTERA

Alejandro Troyanovusky ha presentado sus credenciales al Presidente Roosevelt. El embajador soviético, perseguido del gobierno zarista, antiguo deportado de Siberia, trabajador forzado de las minas de plombagina, ha entrado en la Casa Blanca, residencia del gobierno de la Unión Americana. Los tiempos han cambiado y el "camarada" Troyanovusky que vivió en Siberia algunos años cargando la clásica bola de hierro soldada a una cadena pendiente del tobillo, ocupará el edificio de la Embajada, el más suntuoso de Washington.

Asi trabajan los amos de Rusia por la "revolución proletaria".

¿Qué dirán ahora los que se desgañitan voceando contra el imperialismo yanyanqui en Cuba?

Diálogos sin Trascendencia

EL ESTADO PROLETARIO

I

—¿Qué es el "Estado proletario"?

—Un régimen de gobierno controlado por el proletariado y para servir los intereses del las clases trabajadoras.

—Bien; pero entonces, el nombre resultaría inadecuado desde el momento en que esas clases dejaren de hallarse en situación desposeída: puesto que el proletariado desaparece al entrar sus componentes en posesión de la riqueza social, el "Estado proletario" no tiene razón de existir. Por otra parte: suprimidas las clases, no habrá razón de hablar de "clases trabajadoras", ya que será imposible oponerlas a "clases ociosas", no trabajadoras.

—Exacto.

—Pues, ¿cómo explica usted la supervivencia del efecto, una vez eliminada la causa?

—Por que el Estado que nosotros auspiciamos, no es sino el instrumento para abatir a las clases ociosas, no trabajadoras; subsiste en tanto permanecen los restos de esas clases.

—No comprendo bien, no veo claro; mas, por si llegamos a entendernos, sigamos esta conversación, muy interesante para mí.

—Y para mí.

—Me alegro. Ahora bien, yo me digo: triunfante el régimen comunista, la clase burguesa, ¿no queda suprimida?

—Sí, señor.

—Entonces, ¿a qué "restos" se refiere usted?

—A los de esa misma clase. A los elementos recientemente desposeídos, que no sabrán resignarse.

—¿Y serán bastante fuertes para constituir un verdadero peligro?

—Pueden serlo.

—¿Cómo? Hoy mismo, en cualquier país, los adinerados y los medioadinerados constituyen una minoría. Después de la **Revolución**, mantenido el principio del trabajo universal, esos elementos, en su totalidad, ¡integrarán la masa laboriosa, dejando su clase.

—Usted olvida que las ideas de esos individuos no han de cambiar en un minuto; que, además, una gran parte de los antiguos dominadores, preferirá el hambre y la revuelta al sometimiento.

—Bien; pero hablamos a post-victoria, mientras eso que dice usted suceda, no se ha conseguido el triunfo.

—Se está asegurando.

—¿Cuáal ha de ser la señal de su aseguramiento?

—La inexistencia de oposición al régimen, por la absorción de los elementos hostiles.

—¿Y los que no puedan ser absorbidos?

—Desaparecerán.

—¿De qué modo?

—Con el tiempo.

—¿Y si aparecen elementos oposicionistas de nueva formación?

—Ese caso no podrá darse, porque a evitarlo, se emplearán, por la educación y la propaganda, las energías todas del Estado.

—¿Del "Estado proletario"?

—Desde luego.

—¿Propaganda y educación dirigidas contra el Estado?

—De ningún modo.

—Y entonces, ¿cómo habría de desaparecer el Estado?

—Por sí mismo: es un estómago que se autodigiere.

—¡Curioso fenómeno!: por una parte, el Estado adopta un nombre que no tiene razón de ser desde el momento en que desaparece la clase que lo patroniza; por otra, mientras auspicia su propia disolución, acalla toda propaganda y educación antiestatales.

—Permitir tales prédicas sería debilitar el Estado, antes de que pudiera cumplir su misión.

—Pero en esta otra manera, el Estado será cada día más fuerte y su muerte estará más lejos.

—Sí... y no: Luego pasará a ser un órgano administrativo, al servicio de las clases trabajadoras; y como esas clases constituirán la nación toda, el Estado será nacional.

—¡Y volvemos al principio! ¿Para ese viaje las alforjas de una revolución social? Vuestro Estado es una serpiente que se muerde la cola.

—Sea una serpiente entre cuyos anillos se ahoga el capitalismo.

—Sin embargo, muerto el capitalismo, la serpiente le sobrevive.

—¡Ah, pero sin colmillos ni veneno! Es decir: sin fuerzas para el mal.

—¿Y quién asegura eso, cuando, precisamente, la serpiente se ha estado fortaleciendo constatemente?

—La consciencia de las masas.

—¿Consciencia en qué sentido...? ¿Antiestatal..., autonómica?

—Desde luego.

—Pero hombre: ¿si no se ha permitido ni se permite distribuir enseñanzas que puedan formar esa consciencia, de qué manera ha de adquirirla el pueblo?

—Usted no comprende estas cosas. Es inútil que discutamos.

—Yo no discuto, discurro. Quizás no comprenda lo que usted explica; pero la culpa no es mía: vuestro Estado antiestatal me parece un crucigrama indescifrable.

—¡Ya lo creo!; porque tiene usted mentalidad de anarquista o pequeño burgués.

—Tal vez. En este caso, hay que confesar que la lógica es también burguesa o anarquista.

—¡Usted es un amarillo!

—Admitido; mas no es cuestión de colores: es cuestión de hombres y sentido común.

—¡Adiós... reaccionario!

—¡Adiós, aprendiz de tirano!

Abel MURO.



Nuestro compañero, José Rodríguez Villar, preso en Isla de Pinos y en cuya chado y quien a pesar de las gestiones realizadas, sigue cumpliendo condena, olvidado por todos los que lo conocieron en la prisión y han pasado por el poder últimamente, con la responsabilidad de ponerlo en libertad.

Temas Vitales

LA OFENSIVA PATRONAL

Coincidiendo con las medidas violentas puestas en práctica por el gobierno, la Federación Patronal ha iniciado una ofensiva general contra el proletariado, asestando golpes sistemáticos y metódicos en los lugares que estima oportuno, para quebrantar primero y destruir después la cohesión proletaria, bastante quebrantada ya por el sectarismo irresponsable e implacable que se ha entronizado entre los trabajadores, como una derivación hereditaria de la ardiente lucha política desarrollada en el país a través de los distintos períodos o gobiernos republicanos que hemos padecido.

En estos momentos en que ruedan hechos añicos todos los valores políticos clásicos, el proletariado confronta una situción dificilísima por esa "herencia" maldita, que puede considerarse como una tara patológica. El caudillismo que ya en la política no encuentra ambiente, ha hecho irrupción en los núcleos proletarios, produciéndose como lógica consecuencia, el mismo resultado, igual trágico y desconcertante balance que el arrojado en los sectores burgueses, donde las ambiciones, la mediocridad y la irresponsabilidad predominaron hasta fracasar ruidosamente. ¿Quién cree ya en el vocabulario, las promesas y la seriedad de los políticos? ¡Nadie! Sin embargo, el rezago de estos elementos, introduciéndose en la vida proletaria, logró predominar, a la par que excluía sistemáticamente toda orientación consciente encaminada a valorizar al individuo, responsabilizándole con sus determinaciones. El capitalismo, en tanto, observa nuestro panorama, siguiendo paso a paso las huellas de nuestras contiendas intestinas y las determinaciones de los dirigentes, que en su afán de tener nombradía personal por parte del conglomerado, "se dieron a la tarea de elaborar victorias imaginarias, hasta agotar la resistencia de los sectores más vitales y predisponer, contra el movimiento proletario, a todas las fuerzas reaccionarias, que a la caída de Machado, pensaron lógicamente que se iniciaba en Cuba un ciclo de amplias reivindicaciones sociales" Del estado de espectación en que se colocaron en los primeros momentos, "saltaron" a la ofensiva que ahora confrontamos, escogiendo para ello el instante psicológico en que, aunadas todas las fuerzas reaccionarias, "nos sorprendían" en el trance culminante de nuestra mayor ¡discordia intestina, agrandada por errores de bulto que condujeron a fracasos inevitables.

El fraccionamiento de nuestro sector, en que germinaron violentamente las más agrias divergencias, fueron campo abonado al instinto patronal, que se vió "estimulado" a rehacer sus elementos de combate y levantar de nuevo la desacreditada Federación, poniéndola en agresiva actividad.

Al principio de la ofensiva argumentaban que no procedían contra los intereses de los trabajadores, sino que se disponían a batir las ideas exóticas de los "propagandistas disolventes". Pero en el fondo, lo que perseguían y en cuyo objetivo se mantienen no es otra cosa que desorganizar a los trabajadores, poniendo una fuerte resistencia al reconocimiento de sus gremios y sindicatos. De esa manera penetraron resueltamente, abriéndose paso primero sobre la ingenuidad de los que tales cosas creyeron y luego sobre unos y otros: sobre todos; porque lo que más interesa al capitalismo es destruir la cohesión proletaria para rebajar la mano de obra y alargar la jornada de labor, hasta hacer compatibles ambas con la aspiración que abrigan de elaborar productos a base de "dumping", para competir en el mercado, política ¡económica contraproducente, puesto que al final, mientras más baja se realice la mano de obra, menores posibilidades adquisitivas tendrá la población, reflejándose dicha circunstancia en el desarrollo de la industria y el comercio.

Pero volviendo al punto inicial de este trabajo, esto es, la ofensiva patronal, debemos reagrupar las fuerzas proletarias rápidamente, inspirándoles amplia confianza y dándoles oportunidades a desenvolverse en un marco de sinceridad y confraternidad, que no se quiebre ni por los sectarismos más exaltados, ni por el ¡caudillismo más audaz. Para ello hay que dar amplitud al desarrollo mental de los trabajadores, dándole toda clase de oportunidades para relacionarse con sus problemas, conociendo, íntimamente, la trayectoria de su vida a través de cuantas ansiedades se han manifestado en el desarrollo de su

Los antecedentes apuntados abonan esta recomendación, como asimismo señalan la necesidad de sacrificar lo indispensable hasta lograr un bloque rápido que sirva de contén a la ofensiva patronal. Si así no lo hacemos, el espíritu y la ideología de Hitler y Mussolini encontrarán grandes facilidades para apoderarse del ambiente e imponerse en definitiva.

Los últimos acontecimientos así lo están demostrando.

Antonio PENICHET.